

LOS ROSTROS CAMBIANTES DEL LIBERALISMO. UNA REVISIÓN HISTORIOGRÁFICA DE LA FIGURA DE SALVADOR DE MADARIAGA*

THE CHANGING FACES OF LIBERALISM: A HISTORIOGRAPHICAL REVIEW OF SALVADOR DE MADARIAGA

Santiago de Navascués

<https://orcid.org/0000-0003-4215-0018>

Universidad de Navarra, España.

E-mail: sdenavas@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.36132/snh98793>

Recibido: 11 diciembre 2023 / Revisado: 15 marzo 2024 / Aceptado: 22 abril 2024 / Publicado: 14 junio 2024

Resumen: Salvador de Madariaga se erige como un destacado representante del liberalismo español en el siglo pasado, destacando en ámbitos intelectuales, diplomáticos y políticos. A pesar de su reconocimiento internacional, su relativo desconocimiento en España se atribuye a su oposición al régimen de Franco, su limitada presencia académica y la complejidad de clasificar sus contribuciones multilingües. Madariaga, caracterizado como un “Quijote en política”, desempeñó roles antifranquistas, europeístas y atlantistas, encarnando una España utópica. Este análisis se enfoca en interpretaciones historiográficas recientes, arrojando luz sobre la evolución de Madariaga durante la Transición, el concepto de “liberal” en España, resaltando contribuciones sustanciales y señalando incógnitas pendientes.

Palabras clave: biografía, liberalismo, intelectual, europeísmo, antifranquismo

Abstract: Salvador de Madariaga stands as a prominent representative of Spanish liberalism in the past century, excelling in intellectual, diplomatic, and political spheres. Despite his international recognition, his relative lack of recognition in Spain is attributed to his opposition to Franco’s regime, his limited academic presence, and the complexity of classifying his multilingual contributions. Madariaga, characterized as a “Quixote in politics,” played roles as an anti-Franco activist, a Europeanist, and an Atlanticist, embodying a utopian Spain. This analysis focuses on recent historiographical interpretations, shedding light on Madariaga’s evolution during the Transition, the concept of “liberal” in Spain, highlighting substantial contributions, and pointing out pending questions.

Keywords: biography, liberalism, intellectual, Europeanism, anti-Francoism

* Trabajo en el marco del proyecto EUCLIO III Sociedad internacional y europeísmo: la huella de las otras Europas (PID2021-122750NB-C21/C22).

INTRODUCCIÓN

Entre los representantes más reconocibles del liberalismo español en el último siglo destaca la polifacética figura de Salvador de Madariaga, tanto en su perspectiva intelectual como en su labor diplomática y política. Fue testigo de un amplio espectro de transformaciones históricas, desde la desaparición de la Sociedad de Naciones, pasando por la política exterior española durante la Segunda República y los orígenes del Movimiento Europeo, hasta los primeros años de la Transición a la democracia, y su extensa obra recoge las vastas transformaciones que sufrió el liberalismo a lo largo del siglo XX. Desde sus raíces españolas hasta su influencia en la diplomacia internacional, Madariaga dejó una huella indeleble en el panorama intelectual y político de su tiempo, pero el interés por su obra solo ha resurgido recientemente.

Sin embargo, a pesar de su notoriedad en el extranjero como fundador del Movimiento Europeo e intelectual español de renombre, Madariaga permanece en gran medida desconocido en España: pocos en su país natal lo han leído o tienen una comprensión aproximada de sus contribuciones en campos diversos como la política, la diplomacia, la literatura o la historiografía. Este desconocimiento se debe en parte a su abierto rechazo al régimen de Franco durante cuatro décadas, su falta de presencia en círculos académicos y la dificultad para clasificar sus incursiones en varios idiomas en distintos ámbitos. Su personalidad, marcada por contradicciones al estilo de Unamuno, le brindó éxitos notables en auditorios europeos y americanos, pero también le valió enemistades implacables en muchos ámbitos.

En España se le conoce más como “un Quijote en política”, según la descripción de Paul Preston¹ que como un español con una carrera política atractiva. En su lucha contra la realidad, Madariaga fue un militante antifranquista cuando la dictadura de Franco era aceptada en Europa y Estados Unidos, un europeísta convencido en la época de resurgimiento de nacionalismos tras la Segunda Guerra Mundial, y un atlantista beligerante cuando la izquierda adoptaba un discurso antiamericano. Estos rasgos, como señalaba Ricardo García Cárcel, hicieron de Madariaga un español verdaderamente incomprendido,

¹ Preston, Paul, *Las tres Españas del 36*, Barcelona, Plaza & Janés, 1998.

representante de “una España que nunca fue, que nunca pudo ser”². Esta idea crucial sobre la figura de Madariaga tendrá un gran recorrido: no solo era un español incomprendido, sino un representante *avant la lettre* del europeísmo y la liberalización en España.

El resurgir del interés por la figura de Madariaga es paralelo al creciente corpus de investigación biográfica en la historiografía española³. En ese sentido, los trabajos sobre Madariaga no han sido ajenos a las grandes tendencias de su época: el análisis de sus obras se encuadra a veces en el marco de una revisión crítica del periodo de la Transición⁴; en los estudios tempranos se vio distorsionado por el peso de las autobiografías y memorias del propio autor⁵; y, por último, su consideración ha sido mediatizada por valoraciones del ámbito periodístico que generalmente simplificaban la complejidad metodológica e interpretativa alcanzada en los estudios del campo académico-historiográfico⁶.

En este estado de la cuestión, exploraremos los avances en la investigación historiográfica de su figura dando mayor relevancia a las publicaciones más recientes (2016-2023), pero teniendo en cuenta también publicaciones más antiguas. A través de un análisis detallado de las distintas interpretaciones historiográficas sobre Madariaga, pretendemos arrojar luz sobre la evolución de su figura en el marco del proceso de la Transición democrática, junto con el análisis del concepto más general que reviste la noción “liberal” en el contexto español. Nuestro objetivo es triple: señalar las distintas etapas de la investigación histórica y su lectura dentro del contexto de la historia reciente; destacar las aportaciones más sustanciales de la investigación; y señalar las incógnitas que todavía ofrece esta figura señera del liberalismo hispano.

² García Cárcel, Ricardo, “Memoria de Salvador de Madariaga”, *ABC*, 14 de diciembre de 2003.

³ Magaldi, Adrián, “Consideraciones en torno a la biografía y la transición democrática: un balance historiográfico”, *Historia Actual Online*, 55/2 (2021), pp. 149-160.

⁴ Por ejemplo, Amat, Jordi, *La primavera de Múnich. Esperanza y fracaso de una transición democrática*, Tusquets, Barcelona, 2016.

⁵ Victoria Gil, Octavio, *La vida y obra trilingüe de Salvador de Madariaga I*, (Tesis doctoral), Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1989.

⁶ Fernández Santander, Carlos, *Madariaga: ciudadano del mundo*, Madrid, Espasa Calpe, 1991.

1. LA ETAPA MITIFICADORA

La mayor parte de los estudios biográficos sobre Salvador de Madariaga se fraguaron en la década que siguió a su fallecimiento en diciembre de 1978. Un documento esencial para su estudio es el *Libro homenaje* (1987) publicado por el Ayuntamiento de la Coruña y coordinado por Cesar Antonio Molina, que recogía los trabajos de la mayoría de investigadores hasta la fecha, junto con testimonios y semblanzas de diversas personalidades. Entre las contribuciones más destacadas se encontraban las de historiadores como Javier Tusell, Genoveva Queipo de Llano o Julio Gil Pecharromán, políticos como Raúl Morodo, Francisco Fernández Ordóñez, Fernando Morán; escritores Dámaso Alonso, Abelardo Linares o Ángel Crespo, además de amigos personales como Eduardo García de Enterría, José María de Areilza, José Antonio Jáuregui, Andrés Segovia, Otto de Habsburgo, Julián Gorkin o su propia hija, Isabel. La variedad de temas apuntados en el libro homenaje apuntaban ya al desarrollo poliédrico de las investigaciones sobre la figura de Madariaga.

A finales de esa misma década, se defendieron dos tesis esenciales que apuntaron desde el ámbito filológico el trabajo inicial de recopilación bibliográfica: la monumental obra en dos volúmenes de Octavio Victoria Gil (1989), que hizo una compilación exhaustiva de la dispersa obra del autor y sus ediciones en varios idiomas⁷; y el estudio bibliográfico de Elena Cenit Molina (1991)⁸. Vistas desde el presente, estas obras presentaban un error característico: la complacencia con el objeto de estudio y la mitificación del personaje. En la obra de Victoria Gil, por ejemplo, Madariaga aparece retratado como prócer del proceso de democratización en la Transición española. No obstante, el libro presentaba un análisis desmesuradamente elogioso y complaciente respecto a las obras del autor. Estas obras servirían como base para la publicación de la primera biografía divulgativa, escrita por el periodista Carlos Fernández Santander en 1991, cuyas líneas maestras apuntan también a una cierta mitificación del personaje.

⁷ Victoria Gil, Octavio, *La vida y obra trilingüe de Salvador de Madariaga I*, (Tesis doctoral), Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1989.

⁸ Cenit Molina, Elena, *La obra de Salvador de Madariaga: ensayo bibliográfico*, (Tesis doctoral), Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1991.

Esta primera fase de los trabajos se caracteriza, en general, por la intención de rescatar del olvido las aportaciones de Madariaga al mundo de la diplomacia, la historia, la literatura y campos afines. En una perspectiva general, los autores coincidían en utilizar una serie de adjetivos para describirlo: *cosmopolita*, *européista*, *liberal* y *español*. En cierto sentido, todas estas cualidades armonizaban con el relato propio de la historia nacional en la época de la consolidación de la Transición, que se acoplaba a los ritmos propios de las democracias vecinas en el proceso de homologación con Europa. De esta forma, la vida y obra de Madariaga se presentan como un anticipo de los ritmos de liberalización propios de la España posfranquista.

Estos adjetivos se resumieron también en aquellos años en un breve pero laudatorio estudio de Paul Preston sobre el coruñés: *Salvador de Madariaga and the quest for liberty in Spain* (1987). Más tarde, Preston incluyó parte de este estudio en un capítulo dedicado a “Salvador de Madariaga, un Quijote en política”, en *Las tres Españas del 36* (1998). La tesis de Preston en ambos textos se resume en la visión de Madariaga como un español avanzado a su tiempo y defraudado por las circunstancias del momento: fue antifranquista militante en la era de la aceptación occidental de la dictadura de Franco, europeísta durante el resurgimiento de nacionalismos tras la Segunda Guerra Mundial, y atlantista belicoso en tiempos de discurso antiamericano de la izquierda. En este sentido, Madariaga tenía unas características “inadecuadas” para la política repleta de intrigas de la Segunda República española por su falta de cinismo, su “honradez y claridad, idealismo y liberalismo, espíritu abierto y entrega a una visión del mundo”⁹. De esta forma, Preston consagraba la figura de Madariaga como un genuino representante de la Tercera España, que en este caso relacionaba con aquellas personas que intentaron mantenerse neutrales en el conflicto a pesar de la presión social¹⁰.

⁹ Preston, Paul, *Las tres Españas del 36*, Barcelona, Plaza & Janés, 1998, p. 180.

¹⁰ En esta misma línea, el proyecto dirigido por Javier Muñoz Soro, “La tercera España”: Génesis y usos públicos de un concepto político (1936-2020) (PID2020-114404GB-I00), busca analizar el origen y la evolución del concepto de *Tercera España*, estudiar su naturaleza e interpretar sus usos públicos y políticos en unos contextos históricos determinados: durante el exilio y la dictadura franquista, en la transición a la democracia asociado a otros conceptos como reconciliación o consenso, y en los debates de las dos últimas décadas

En esta última línea de estudios pioneros se encuentra la tesis doctoral de Francisco Quintana Navarro dirigida por Víctor Morales Lezcano, *Madariaga y la diplomacia republicana en la Sociedad de Naciones: 1931-1936* (1989). Se trata del primer trabajo de investigación que utiliza de forma sistemática la documentación del archivo personal para una investigación histórica. Una ampliación de este trabajo se publicaría unos años más tarde como monografía bajo el significativo título de *España en Europa, 1931-1936. Del compromiso por la paz a la huida de la guerra* (1993)¹¹. Desde el ámbito de la historia, Quintana rescataba la aportación de Madariaga a la diplomacia española de la Segunda República, momento fundamental en el que el coruñés —conocido desde hacía una década en Ginebra como jefe de personal de la Sección de Desarme— decidió poner su prestigio internacional al servicio del Ministerio de Estado de España. La tesis ahondaba en el dilema propio de una diplomacia que buscó soluciones creativas en el marco de un periodo de regresión del internacionalismo.

En este sentido, Madariaga personificaba el difícil equilibrio entre la política al servicio nacional y la rotunda defensa de los principios de la Sociedad de Naciones. El trabajo de Quintana mostraba a las claras las limitaciones diplomáticas a las que tuvo que enfrentarse, pues, al “idealismo” inicial esgrimido por Madariaga en la defensa de Manchuria ante la invasión japonesa de 1931, le siguió una aceptación más o menos tácita en la invasión italiana de Abisinia unos años más tarde. En este sentido, *España en Europa, 1931-1936* es propiamente un libro de historia diplomática que, sin embargo, seguía una lógica muy propia de los estudios biográficos: mostraba por una parte la actividad de Madariaga como única e irremplazable; y por otra, ilustraba aquellos aspectos en que se puede considerar una actuación propia del paradigma de su tiempo. Otros estudios de la época, como el de Neila Hernández (1994)¹², ahondaron en la concepción de la

en torno al pasado reciente, la llamada memoria histórica y las raíces políticas y culturales de la democracia española. Entre los títulos más recientes de este proyecto se encuentra Botti, Alfonso, *Historia de las “Terceras Españas” (1933-2022)*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2023.

¹¹ Quintana Navarro, Francisco, *España en Europa, 1931-1936: del compromiso por la paz a la huida de la guerra*, Madrid, Nerea, 1993.

¹² Neila Hernández, José Luis, *España república mediterránea. Seguridad colectiva y defensa nacional: 1931-1936* (Tesis doctoral), Madrid, Universidad

política exterior de la Segunda República siguiendo también de cerca las dimensiones de la política española apuntadas por Madariaga.

2. VISIONES CRÍTICAS

En una línea completamente distinta, varios estudios comenzaron a cuestionar la obra de Madariaga y, en concreto, su teoría política. Una visión crítica y renovadora sobre este aspecto de su obra fue desarrollada por Pedro Carlos González Cuevas en una serie de artículos (1986-1989) que analizaban los virajes y contradicciones del pensador liberal¹³. Años más tarde, González Cuevas reeditaría el polémico *Anarquía o jerarquía. Ideario para la Constitución de la Tercera República* con un prólogo que recogía buena parte de sus comentarios (2005)¹⁴. González Cuevas realizó un análisis crítico a su pensamiento en varios niveles. Por una parte, reprochaba a Madariaga el abuso del tópico de los caracteres nacionales como factor explicativo, y la arbitrariedad con que lo utilizaba. Todos los factores de explicación histórica —económicos, políticos o sociales— dependen de una abstracción, una “entidad mítica”: el carácter nacional. Esta “interpretación antropológica de la práctica política de los españoles” explica buena parte de las contradicciones historiográficas de Madariaga¹⁵. Pero estas mismas contradicciones pueden encontrarse en su pensamiento político: Madariaga representaba un liberalismo *demodé*, un liberalismo como “autoconciencia de la clase burguesa”, al que la historia había sobrepasado hacía tiempo y que era incapaz de comprender las exigencias del presente.

Complutense de Madrid, 1994.

¹³ González Cuevas, Pedro Carlos, “El pensamiento político de Salvador de Madariaga”, *Hispania. Revista Española de Historia*, 49/171 (1989), pp. 267-307; González Cuevas, Pedro Carlos, “La crisis del liberalismo en Salvador de Madariaga”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 11 (1989), pp. 73-102; González Cuevas, Pedro Carlos, “Salvador de Madariaga y la democracia orgánica”, *Historia* 16, 127 (1986), pp. 27-31; González Cuevas, Pedro Carlos, “Salvador de Madariaga, pensador político”, *Revista de Estudios Políticos*, 66 (1989), pp. 145-182.

¹⁴ Madariaga, Salvador de, y González Cuevas, Pedro Carlos (ed.), *Anarquía o jerarquía: ideario para la constitución de la Tercera República*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2005.

¹⁵ González Cuevas, Pedro Carlos, “La crisis del liberalismo en Salvador de Madariaga”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 11 (1989), p. 80.

La base de estas críticas se fundamenta en las tesis del polémico *Anarquía y jerarquía. Ideario para la Constitución de la Tercera República* (1935), escrito en un periodo de gran convulsión social y política en España. En un periodo de declive generalizado de las democracias en Europa, Madariaga se erigió como defensor de un liberalismo elitista que, ante la amenaza revolucionaria, no vio otra solución que la instauración de un régimen autoritario y corporativo. Y, aunque podrían verse estas tesis como producto de su tiempo, años más tarde publicaría una segunda obra en defensa de principios similares: *De la angustia a la libertad* (1955).

Para González Cuevas, Madariaga fue “incapaz de comprender el significado del advenimiento de la nueva sociedad de masas, antisocialista y antimarxista” y encarnaba “la muerte de los valores de la vieja sociedad liberal”¹⁶. Arraigado en un pensamiento político de corte elitista, no comprendió lo que George Mosse denominó la “brutalización de la política” tras la experiencia de la Gran Guerra y el desarrollo de sociedades cada vez menos estamentales.

Sin embargo, cabría preguntarse: ¿a qué se debe el interés de González Cuevas por Madariaga, a quien consideraba “un pensador contradictorio” y un “escritor de muy segundo orden”?¹⁷. El aspecto más interesante de este pensador, tanto para González Cuevas como para el intelectual franquista Gonzalo Fernández de la Mora —quien ya se había interesado previamente por su figura— era la noción de democracia orgánica. ¿Cómo interpretar esta reaccionaria postura política a la luz del renombre internacional de Madariaga como antifranquista, paladín del liberalismo y el europeísmo?

Esta paradoja esencial ya había sido señalada por Fernández de la Mora en 1962, pocos días después de la celebración en Múnich del IV Congreso Europeo. En este Congreso, despectivamente conocido como el “Contubernio de Múnich” por la prensa franquista, Madariaga daba por concluida la guerra civil española “que el régimen ha mantenido artificialmente con la censura, el monopolio de la prensa y radio y los

desfiles de la victoria”¹⁸. La lógica de esta afirmación era clara: en Múnich se había proclamado un entendimiento entre las distintas fuerzas de la oposición al franquismo con la idea común de una integración de España en Europa tan pronto se produjera una evolución hacia “instituciones auténticamente representativas y democráticas”. Para Gonzalo Fernández de la Mora, esta postura de radical antifranquismo mostraba el “negativismo obsesivo” del coruñés, ya que “el programa constitucional de Madariaga no responde ni siquiera a las más primarias exigencias del demoliberalismo puro, y, salvo en sus prejuicios burgueses, apenas difiere del espíritu de nuestra, vigente legislación fundamental”¹⁹. Esta misma tesis puede encontrarse en los ensayos de González Cuevas, quien señalaba que la doctrina política de Madariaga de *Anarquía y jerarquía* reunía “los peores aspectos de las pasadas oligarquías y de las presentes dictaduras”²⁰, pues su esbozo del Estado económico no sería más que un “calco” del Estado corporativo mussoliniano. Era la obra de un hombre que intentaba asumir partes esenciales de la doctrina fascista sin atreverse a suscribir la totalidad.

Una posible respuesta a estas bien fundamentadas críticas reside en el elemento biográfico —con frecuencia excluido del estudio politológico. ¿Puede comprenderse el antifranquismo de Madariaga sin conocer el expolio de sus bienes personales en España?²¹. Resulta difícil obviar la censura que sufrieron sus obras en España durante las décadas de 1940-1960. Parte de la recuperación del legado de Madariaga unas décadas más tarde tiene que ver, en concreto, con el examen de sus redes personales, que explican su rechazo personal —y no tanto ideológico— del franquismo. Tampoco puede olvidarse que una importante red de relaciones familiares puede explicar su desafección con el régimen franquista: desde su formación francófila, que procedía

¹⁶ Ídem, p. 101.

¹⁷ Madariaga, Salvador de, y González Cuevas, Pedro Carlos (ed.), *Anarquía o jerarquía: ideario para la constitución de la Tercera República*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2005, p. 53.

¹⁸ “Discurso pronunciado por Salvador de Madariaga en la sesión del día 8 de junio de 1962 del Congreso del Movimiento Europeo Celebrado en Múnich”, Instituto José Cornide de Estudios Coruñeses, Archivo Salvador de Madariaga, C166/1/72-76.

¹⁹ Fernández de la Mora, Gonzalo, “La paradoja de Madariaga”, *ABC*, 10 de julio de 1962.

²⁰ González Cuevas, Pedro Carlos, “La crisis del liberalismo en Salvador de Madariaga”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 11 (1989), p. 94.

²¹ Rodríguez Lago, José Ramón, “Expolio y redención de un liberal. Salvador de Madariaga y Eduardo García de Enterría frente al Estado del 18 de julio (1937-1971)”, *Historia del Presente*, 30 (2018), pp. 49-60.

del anticlericalismo del padre, a la pertenencia a la masonería de dos hermanos suyos²². También es crucial su pertenencia al londinense Reform Club, que abanderaba ideas políticas progresistas, con una afiliación inicial de radicales y liberal-demócratas entre los que se contaba George Bernard Shaw. El estudio de estas redes personales hace inteligible la “paradoja Madariaga”: las circunstancias vitales afectaron a su visión del panorama político, en un largo viraje hacia posturas conservadoras²³. Ciertos desencuentros personales, como el que tuvo con su compañero Luis Araquistáin, tienen un cierto paralelismo político: mientras que el periodista cántabro viraba hacia posiciones más radicales del socialismo durante la Segunda República, Madariaga pasó a defender posturas cada vez más conservadoras. Sin embargo, estas redes personales no se pondrían en valor hasta años más tarde.

A comienzos del siglo XXI, otras dos tesis ahondarán en la crítica a las posiciones políticas de Salvador de Madariaga. Así, *El pensamiento político de Salvador de Madariaga* (2002), de Sara Alonso Alegre, articulaba los distintos ejes del disperso pensamiento político de Madariaga, señalando las paradojas, las rupturas y las contradicciones en varios ámbitos²⁴. Para esta autora, una de las claves para comprender a Madariaga es analizar su pensamiento a la luz de una transición histórica: el paso del liberalismo decimonónico de corte elitista a la democratización incipiente en el primer tercio del siglo XX, que Ortega caracterizaría como la rebelión de las masas. En este sentido, la mejor forma de comprender su liberalismo es rastrear la influencia de tradiciones tan dispares como el liberalismo anglosajón, aristocrático, de corte decimonónico; los teóricos del guildismo británico; los postulados regeneracionistas krausistas, o el “liberalismo autoritario” propio del periodo de entreguerras. Significativamente, apuntaba también a la importancia del elemento personal para entender la actitud de Madariaga con el franquismo, “impropia de un pensador político serio, por muchos reproches que pudieran hacersele al franquismo”, y, por tanto, insistía

“en la hipótesis de la existencia de un rencor personal, o [...] desconocimiento de la situación”²⁵.

En la misma línea de examen de conceptos políticos, en 2007 se publicaría una tesis doctoral en alemán: *Salvador de Madariaga: Liberaler – Spanier – Weltbürger: der Weg eines politischen Intellektuellen durch das Europa des 20. Jahrhunderts*. El autor, candidato de Freie Demokratische Partei en Jena y actual alcalde de esa ciudad, Thomas Nitzsche, procuró dar explicación del liberalismo de Madariaga como “caso límite” en el que confluyen elementos dispares propios de la tradición política española. Por una parte, Madariaga aborda la política desde una perspectiva estética y un voluntarismo casi solipsista, buscando someter lo político a criterios como el honor, la moralidad y la autoridad, en lugar de conceptos como el interés o el poder. Por otra, su concepción de la política es elitista, orgánica y guiada por la convicción de que la verdad política es descubrible y exigible. En este sentido, y a pesar de que utiliza la terminología liberal, Nitzsche señala que el significado de esta palabra en España experimenta cambios significativos en comparación con su uso en Europa. Para explicar la “paradoja Madariaga”, la obra de Nitzsche concluye que, en efecto, se le puede considerar un representante del pensamiento liberal en general con adaptaciones propias de contexto español y, sobre todo, influido por la necesidad de agitar y provocar la discusión sobre el liberalismo. En este sentido, su obra sirve como complemento o correctivo teórico que merece la pena consultar en el marco de la historia de las ideas²⁶.

3. NUEVOS ESTUDIOS: DEL EUROPEÍSMO AL ANTIFRANQUISMO

Una pregunta recurrente en las obras recién mencionadas es clara: ¿por qué decayó el interés por la figura de Madariaga tras su muerte? La misma pregunta podría suscitarse en sentido inverso: ¿qué interés puede seguir suscitando en nuestros días? Si buena parte de los estudios hasta la fecha habían incidido en el estudio de su liberalismo, a comienzos del siglo XXI la cuestión que suscitó más trabajos fue su otra gran caracterización: el europeísmo.

²² Navascués, Santiago de, *La trayectoria política e intelectual de Salvador de Madariaga*, (Tesis doctoral), Pamplona, Universidad de Navarra, 2020, p. 70.

²³ Navascués, Santiago de, *Salvador de Madariaga: el hombre que entró por la ventana*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2023, pp. 130-139.

²⁴ Alonso Alegre, Sara, *Pensamiento político de Salvador de Madariaga*, (Tesis doctoral), Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2002.

²⁵ Ídem, p. 196.

²⁶ Nitzsche, Thomas, *Salvador de Madariaga: Liberaler – Spanier – Weltbürger. Der Weg eines politischen Intellektuellen durch das Europa des 20. Jahrhunderts*, (Tesis doctoral), Jena, Friedrich-Schiller-Universität Jena, 2007, pp. 397-398.

Algunos estudios sobre la integración de España en Europa habían ahondado en su papel constructor del Consejo Federal Español del Movimiento Europeo, como los de Crespo MacLennan (2004), Cavallaro (2009) y Derungs (2009)²⁷. Todos ellos destacaban el papel de Madariaga como intelectual que acuñó el principio de la integración europea, fundamental para comprender el proceso de construcción de la Unión Europea. Tres aspectos comunes destacan en los estudios sobre el europeísmo. En primer lugar, la idea de que Madariaga repite ya desde los años treinta un *leitmotiv*: Europa se encuentra sumida en una crisis espiritual que puede resultar letal para el continente. De modo que es necesario plantear el futuro bajo dos grandes ideales: la libertad de pensamiento de Sócrates y el respeto a la persona humana de Jesucristo. Esta misma idea estaba implícita en su discurso de Múnich de 1962, cuando afirmó que “Europa no es solo un mercado común; es también, y sobre todo, una fe común y el precio del hombre y de la libertad”. En segundo lugar, la idea de que Europa debe integrar una variedad de identidades nacionales a través del lema *E pluribus unum*. La unidad europea debe realizarse *a través de* las identidades nacionales (en esencia, a través de los Estados-nación), no sustituyéndolas. Por último, Madariaga realiza una revisión de la cultura europea para encontrar elementos de síntesis que permitan regir los extremos de la vida social: la tiranía fruto de un exceso de orden, y la anarquía, como carencia del mismo. En este sentido, todas las conclusiones lógicas de Madariaga llevaban al mismo camino: la idea de que “europeizar” España era una forma de superar la dictadura franquista y propiciar una liberalización.

En esa misma época participa de la refundación del liberalismo de posguerra con una iniciativa todavía muy poco estudiada: la fundación de la Internacional Liberal en 1947 en Wadham College, Oxford. En uno de los pocos estudios sobre la relación de Madariaga con la Sociedad Mont Pèlerin, Serge Audier recoge sus críticas a la “decadencia” del capitalismo con la invasión de la “economía y la finanza” y la “tiranía de los pro-

ductores” sobre la nación. Madariaga rechazaba de plano el liberalismo renovado de posguerra y denunciaba el sistema por el cual “los bancos han conseguido dos objetivos en detrimento de la democracia y la libertad: han desbancado al Estado como creador de dinero y han desbancado al industrial como empresario”. En su crítica al economicismo y los dogmas hostiles al intervencionismo estatal, consideraba que el mayor peligro había sido la creación de un poder enteramente irresponsable –los banqueros–, que dominan con “una autoridad mucho más real que la de monarcas y dictadores”²⁸.

En estrecha relación con el europeísmo temprano de Madariaga se encuentra su conexión con los movimientos antifranquistas. Una de las aportaciones más novedosas de la última década se encuentra el estudio de Olga Glondys (2012) sobre la llamada Guerra Fría cultural²⁹. Este estudio tomaba como referencia la revista *Cuadernos*, financiada por el Congreso por la Libertad de la Cultura, una ambiciosa empresa cultural dirigida por la CIA en los años cincuenta y sesenta para neutralizar y dirigir la “izquierda no comunista”. En España, esto significaba apoyar los intereses de anticomunistas fervientes como Julián Gorkin, antiguo dirigente del POUM, o de antiguos falangistas como Dionisio Ridruejo. Pero también valía para servirse del prestigio de hombres como Madariaga, que como presidente honorífico tuvo una influencia considerable en las líneas maestras de la publicación. Aquí Madariaga aparece retratado como un auténtico *Cold Warrior*, implicado en la batalla cultural contra el comunismo desde el frente del “mundo libre”. El trabajo de Glondys puso también de relevancia los límites de este tipo de alianza: si bien los estadounidenses estaban dispuestos a financiar el “Centro de Documentación y Estudios” con sede en París para servir de plataforma antifranquista, tampoco iban más allá de un tímido apoyo a la moribunda oposición de la casi inexistente Alianza Sindical Obrera, los monárquicos y los socialistas. Para esta autora, el antifranquismo no sólo era débil por su división interna, sino por la necesidad de actuar con el concurso de la inteligencia estadounidense, lo que en América Latina implicaba una denuncia tibia de los golpes de

²⁷ Crespo MacLennan, Julio, *España en Europa, 1945-2000: del ostracismo a la modernidad*, Madrid, Marcial Pons, 2004; Cavallaro, María Elena, *Los orígenes de la integración de España en Europa*, Madrid, Sílex, 2009; Derungs, Adrian, “¿Un europeo olvidado? Salvador de Madariaga y la integración europea”, *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 8/1 (2009), pp. 127-142.

²⁸ Audier, Serge, *Néo-libéralisme(s), une archéologie intellectuelle*, Paris, Grasset, 2012, pp. 202-204.

²⁹ Glondys, Olga, *La guerra fría cultural y el exilio republicano español: “Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura” (1953-1965)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2012.

la CIA en Guatemala, Cuba o Chile. En el ámbito español, la división del Consejo Federal Español del Movimiento Europeo se explicaba, en parte, por la renuncia a las tesis maximalistas del independentismo vasco y catalán a las que tuvo que enfrentarse Madariaga³⁰.

En esta misma línea de estudios sobre el antifranquismo se encuentra la monografía de Jordi Amat, *La primavera de Múnich Esperanza y fracaso de una transición democrática*, un estudio monográfico de los antecedentes y las consecuencias del IV Congreso del Movimiento Europeo en Múnich. En esta obra, Amat analiza el congreso de Múnich como el origen de una posible red cultural con el objetivo de la democratización que, por adelantarse en el tiempo, terminó fracasando. En esta misma línea, para autores como Grandío (2021) la reunión de Múnich de 1962 supuso el canto del cisne de este tipo de oposición al franquismo³¹. Para Glondys, por el contrario, Múnich resultó prácticamente inútil para promover un pacto antifranquista e implicar en la construcción democrática a toda la izquierda radical, pues los organizadores de la reunión fijaron una posición de anticomunismo radical que hacía difícil el entendimiento de la oposición para derrocar a Franco. En este sentido, Madariaga representa un tipo de oposición política y generacionalmente distinta a la que llevó a cabo la Transición. A pesar de su enfrentamiento con el régimen franquista, su anticomunismo visceral, alineado con el anticomunismo del Congreso por la Libertad de la Cultura, hacía difícil que su actuación cosechara éxitos sin contar con el apoyo de la inteligencia americana.

4. UNA NUEVA HISTORIOGRAFÍA: REDES PERSONALES, ESTUDIOS TRANSNACIONALES Y FEMINISMO

Esta renovación de los ámbitos de estudio sobre el europeísmo y la Guerra Fría cultural coincide con el lanzamiento del proyecto de investigación dirigido por las Universidades de Vigo y Valladolid, "Hacer las Europas: Identidades, europeización, proyección exterior y relato nacional

³⁰ Navascués Martínez, Santiago de, "A debate on Spain's regions in Franco's times: the Spanish federal council of the European movement through Salvador de Madariaga's correspondence", *History of European Ideas*, 45/6 (2019), pp. 901-915.

³¹ Grandío Seoane, Emilio, "Construir Europa, Construir España. 'Iniciativa Madariaga': Múnich, Junio 1962", *Historia Contemporánea*, 67 (2021), pp. 797-829.

español en el proceso de integración europea" (HAR2015-64429-MINECO/FEDER). Este proyecto, marcado por la huella constante de la figura de Madariaga y la revisión de su archivo personal, comenzó en 2016, y se extendió a través del Proyecto "Europeísmo y redes trasatlánticas en los siglos XX y XXI" en los años siguientes (PGC2018-095884-B-C21/C22). Actualmente, la investigación continúa con el proyecto EUCLIO III Sociedad internacional y europeísmo: la huella de las otras Europas (PID2021-122750NB-C21/C22), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España. En la actualidad, la red EUCLIO 3 integra el trabajo de 36 investigadores de 16 Universidades de 5 países distintos (España, Chile, Estonia, y Hungría). EUCLIO desarrolla su trabajo con un marcado interés por los vínculos transnacionales y el estudio de redes de personas, ideas, mercancías y capitales en el análisis de las relaciones internacionales y del proceso de construcción europea. Además de la vocación investigadora, varios participantes del proyecto han contribuido al lanzamiento del portal online de europeístas españoles, facilitando la labor de difusión del conocimiento.

El proyecto EUCLÍO daría frutos definitivos con la publicación de un monográfico en 2021, que contaba con aportaciones de Rodríguez Lago, Grandío Seoane, Gavin Munté y Domínguez Castro, y dedicado a la investigadora Olga Glondys *in memoriam*. Una parte sustancial de estos artículos provenía de la investigación sobre las redes trasatlánticas del exilio republicano español. El análisis de la ingente documentación del Fondo Salvador de Madariaga depositado en el Instituto José Cornide de Estudios Coruñeses, y las consultas realizadas en otros archivos europeos y americanos, como los Historical Archives of the European Union, (HAEU) en Fiésole, Florencia, o los Rockefeller Archives de Sleepy Hollow, Nueva York, permitieron profundizar en el examen de las redes establecidas entre personas, ideas, mercancías y capitales dentro del proceso de construcción europeo. En mayo de 2018 se celebraría en Vigo el seminario "El tiempo de Salvador de Madariaga en el proceso de construcción europea, 1948-1954", en el que se esbozaron las líneas principales de la investigación³².

³² Domínguez Castro, Luis y Rodríguez-Lago, José Ramón, "Reavivar La Llama. Salvador de Madariaga y La Renovación Del Liberalismo (1945-1962)", *Historia Contemporánea*, 67 (2021), pp. 735-766; Domínguez Castro, Luis y Rodríguez-Lago, José Ramón, "Invoking the Spirit: Salvador de Madariaga, Religious Networks

Uno de los mayores expertos en esta figura es el profesor Rodríguez Lago, cuyo artículo de 2018, *American Friends: Salvador de Madariaga y sus redes en los Estados Unidos (1927-1959)*, abrió el camino en el examen de las redes de influencia de la familia Madariaga en Estados Unidos³³. De ese mismo año es también una investigación pionera sobre el itinerario jurídico que sufrieron sus bienes tras la Guerra Civil (2018). Ese proyecto culminaría con la publicación en 2022 de *World citizen: Salvador de Madariaga y las redes pioneras del mundialismo (1927-1950)*, un libro que rescata las iniciativas filantrópicas privadas, financiadas en Estados Unidos y Gran Bretaña para proponer soluciones de paz, en las que participó el coruñés: una línea historiográfica que recoge aquellos proyectos del pacifismo de preguerra que quedaron frustrados por la Segunda Guerra Mundial³⁴. Con Madariaga como centro desde el que orbitan los distintos proyectos, una multitud de académicos, activistas, diplomáticos y políticos trataron de llevar a cabo empresas pacifistas como, por ejemplo, la World Foundation, la World Citizens Association o la World Federal Union.

Más allá de los proyectos de investigación, el interés de Madariaga como periodista y escritor sigue suscitando reediciones de artículos, discursos y libros. Como ya se ha señalado anteriormente, en 2005 el profesor González Cuevas reeditó *Anarquía y jerarquía. Ideario para la Constitución de una Tercera República (1935; 2005)* con un prólogo que reexaminaba críticamente la noción de democracia orgánica. También se recuperaron recientemente los artículos de Madariaga para los periódicos de Manuel Chaves Nogales durante los años 1935-1945³⁵, o la reedición de los discursos por el homenaje a

Salvador de Madariaga en 1956³⁶. En la misma línea de difusión del conocimiento, Grandío publicó en 2017 una semblanza biográfica breve con vocación de síntesis: *Compromiso por la democracia: relato vital de Salvador de Madariaga*.

Por último, el autor de estas líneas comenzó su andadura con una investigación sobre la labor de Salvador de Madariaga en la Sección del Desarme de la Sociedad de Naciones³⁷. Un año más tarde, publicó un artículo sobre las tensiones dentro del Consejo Federal Español del Movimiento Europeo en torno a la cuestión de las nacionalidades en España³⁸. En 2020 defendió su tesis doctoral, titulada *La trayectoria política e intelectual de Salvador de Madariaga*. Dos años más tarde se publicaron dos estudios sobre aspectos concretos de la labor del coruñés: los esfuerzos por concertar la acción de los exiliados españoles en Londres antes del Congreso de Múnich³⁹, y los orígenes intelectuales de la idea europeísta del Movimiento Europeo a través del estudio de los congresos celebrados por el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual⁴⁰. Por último, en 2023 se publicó una biografía de síntesis bajo el título *Salvador de Madariaga: el hombre que entró por la ventana* con la editorial Marcial Pons⁴¹.

CONCLUSIONES

La figura de Salvador de Madariaga sigue suscitando grandes interrogantes para el estudio histórico que hacen referencia al difícil equilibrio

and European Integration Beyond the Churches”, *European History Quarterly*, 52/3 (2022), pp. 506-523; Gavín Munté, Víctor, “El Tiempo de Madariaga y La Idea de Europa: Salvador de Madariaga En El Congreso de Europa En La Haya (1948)”, *Historia Contemporánea*, 67 (2021), pp. 705-733.

³³ Rodríguez Lago, José Ramón, “American Friends. Salvador de Madariaga y sus redes en los Estados Unidos (1927-1959)”, *Cornide: Revista do Instituto José Cornide de Estudios Coruñeses*, 1 (2018), pp. 71-94.

³⁴ Rodríguez Lago, José Ramón, *World citizen: Salvador de Madariaga y las redes pioneras del mundialismo (1927-1950)*, Madrid, Sílex, 2022.

³⁵ Cintas Guillén, María Isabel (ed.), *Cuando estalle la paz: artículos de Salvador de Madariaga para periódicos de Manuel Chaves Nogales: (1935-1945)*, Almería, Confluencias, 2020.

³⁶ Requeixo, Armando (ed.), *El partido de la libertad: discurso de homenaje a Salvador de Madariaga*, Granada, Trifolium, 2020.

³⁷ Navascués Martínez, Santiago de, “Salvador de Madariaga y la cuestión del desarme”, *Cornide: Revista do Instituto José Cornide de Estudios Coruñeses*, 1 (2018), pp. 57-70.

³⁸ Navascués Martínez, Santiago de, “A debate on Spain’s regions in Franco’s times: the Spanish federal council of the European movement through Salvador de Madariaga’s correspondence”, *History of European Ideas*, 45/6 (2019), pp. 901-915.

³⁹ Navascués, Santiago de, “Otro modelo de Transición: el centrismo de Madariaga como lugar de convergencia de la oposición al franquismo (1944-1948)”, *Historia Contemporánea*, 69 (2022), pp. 605-633.

⁴⁰ Navascués, Santiago de, “El fermento y la masa: discusiones frustradas en torno al espíritu europeo en el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual (1933-1936)”, *Historia y Política*, 48 (2022), pp. 1-24.

⁴¹ Navascués, Santiago de, *Salvador de Madariaga: el hombre que entró por la ventana*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2023, pp. 130-139.

entre su reconocimiento como liberal y las varias contradicciones que surgen en torno a este concepto. En la figura de Madariaga se da la misma contradicción que con Gregorio Marañón: ambos identificaban el liberalismo como una pauta de conducta humanista más que con una ideología política. Para Marañón, ser liberal era algo consustancial a la persona, que implicaba “estar dispuesto a entenderse con el que piensa de otro modo” y, al mismo tiempo

“no admitir jamás que el fin justifica los medios, sino que, por el contrario, son los medios los que justifican el fin. El liberalismo es, pues, una conducta y, por lo tanto, es mucho más que una política”⁴².

Estas mismas ideas podían aplicarse a Madariaga, para quien el liberalismo era más una actitud vital que una ideología.

En este sentido, en 1971 llegaría a afirmar sin ambages que el suyo era un credo político extremadamente ecléctico, más preocupado por la actividad intelectual que por la construcción ordenada de un sistema de pensamiento:

“Soy liberal porque creo que lo primero es la libertad. Soy socialista porque creo que hay que velar siempre porque las libertades individuales no se ejerzan contra el bien común. Soy conservador porque estimo que sin un mínimo orden no puede haber ni libertad ni justicia [...] Ni izquierda ni derecha. Yo soy un trabajador intelectual. Veo lo uno y lo otro. Para eso tengo los dos ojos. El izquierdista es un tuerto del ojo derecho; el derechista lo es del izquierdo. Afortunadamente, ambos, mis ojos, ven bien. Así que mi barca no se desvía ni a un lado ni a otro. Sigue la proa. Y la proa está en el medio, y por eso es lo primero que hiende las aguas del porvenir”⁴³.

En resumen, para sus enemigos, Madariaga podía ser considerado un perfecto burgués: era esencialmente antirrevolucionario y anti totalitario, y procuraba buscar las soluciones razonables e imperfectas encuadradas dentro de lo que él denominaba un “centro fuerte”. Ya en 1935 había utilizado la metáfora del navío que avanza

sin desviarse hacia los extremos. La única garantía de paz en España, explicaba,

“es un centro fuerte que sirva a la vez de bloque de choque y de puente entre rojos y negros. Si el centro, en vez de llenar este cometido, se divide en dos, aliados, respectivamente con uno y el otro de los hermanos enemigos, ¿cómo evitar la guerra civil? [...] No en vano se habla de la nave del estado. Lo más avanzado de la nave, con lo que corta las aguas de la historia, es la proa. Y la proa no está ni a babor ni a estribor, sino en el centro. Estado sin centro, nave sin proa”⁴⁴.

En este sentido, Madariaga no se dejó llevar por grandes anhelos románticos o utópicos, y se empeñó en defender la fuerza liberadora de la educación con proyectos como el Colegio de Europa en Brujas, síntesis de intercambio cultural y acción política que permitiría formar comunidades estables. Cualidades similares pueden encontrarse en otras figuras de su época, como Raymond Aron, quien se definía a sí mismo como

“un inconformista, aunque se considere que tengo una opinión política más bien conservadora. En realidad, soy esencialmente antirrevolucionario [...]. Lo que me parece fundamental es el antitotalitarismo, la antirrevolución, las dos cosas más o menos unidas y todo esto se remonta a mi experiencia alemana entre 1931 y 1933 cuando vi el ascenso al poder del nacionalsocialismo [...] hoy se es revolucionario o antirrevolucionario. Y si uno es antirrevolucionario es liberal y demócrata, como yo”⁴⁵.

En este sentido, la contribución de la historiografía reciente muestra la mejor forma de comprender figuras ajenas a la ideología de partido o las escuelas de pensamiento es la biografía. Los rostros cambiantes del liberalismo en Madariaga, Ortega o Marañón deben leerse al mismo tiempo que las transformaciones históricas que permiten entender sus variaciones ideológicas.

⁴⁴ Madariaga, Salvador de, “Nave sin proa”, *Ahora*, 27 de marzo de 1935.

⁴⁵ Traducción propia de la entrevista de Raymond Aron por Jacques Paugam en *France Culture*, “Parti Pris”, 19 de noviembre de 1975 [última consulta en línea 27 de mayo de 2024: <https://www.radiofrance.fr/franceculture/podcasts/les-nuits-de-france-culture/raymond-aron-la-politique-est-amorale-et-dans-un-grand-nombre-de-cas-immorale-1540486>].

⁴² Marañón, Gregorio, *Ensayos liberales*, Madrid, Espasa Calpe, 1960, p. 9.

⁴³ Madariaga, Salvador de, “Diálogos ante el espejo”, *ABC*, 28 de noviembre de 1971.

Mientras que autores recientes, como Rosenblatt⁴⁶, pretenden reconstruir una tradición unitaria dentro del liberalismo, los estudios de historia política pueden rebatir fácilmente esta tesis: no existe unidad de acción o doctrina en el campo del liberalismo, cuyas divisiones no solo son geográficas sino temporales. Madariaga fue testigo de la ruptura entre el liberalismo de corte moral defendido por autores como Wilhelm Röpke y el economicismo de Friedrich Hayek en la Sociedad Mont Pèlerin, y él mismo ejemplifica las contradicciones históricas del liberalismo en España.

Gracias a las numerosas contribuciones mencionadas anteriormente, la historiografía ha experimentado cambios significativos en los últimos años, incorporando nuevas perspectivas para analizar la vida del biografiado. A través de los estudios politológicos más recientes, se han identificado y matizado varios conceptos que tradicionalmente se aplicaban al corpus de Madariaga. Por lo general, el enfoque politológico resulta demasiado estrecho al examinar sus ideas políticas, pues tiende a relegar a un segundo plano dos aspectos explicativos cruciales: la relevancia de su participación histórica, no solo como observador descriptivo, sino como actor clave en los proyectos políticos y los debates de su tiempo; así como detalles biográficos, como su carácter antiacadémico y relativamente anárquico de su personalidad.

Una visión más ecuánime de la biografía de Madariaga puede ser su estudio como “figura intermedia” en la evolución de los procesos políticos del siglo XX: un brillante intelectual público convencido de la importancia de las ideas y la opinión pública para el gobierno de las naciones. De esta forma, podría hablarse de un genuino “traficante de ideas de segunda mano”, según la expresión de Hayek: productores de opinión pública que funcionan como intermediarios entre las ideologías y la masa social. Su sobresaliente prestigio, gracias a los muchos años de trabajo en instituciones internacionales y a su presencia continua en los debates de su época, le valió un vasto reconocimiento en el mundo intelectual y político. Sin ser un pensador original, aprovechó todos los recursos disponibles para llevar a cabo sus proyectos y promocionar sus ideas, abrazando con frecuencia un sincretismo político e intelectual, pues, al fin y al cabo, cualquier tesis era

válida para armonizar un proyecto en defensa de la libertad.

⁴⁶ Rosenblatt, Helena, *The Lost History of Liberalism: From Ancient Rome to the Twenty-First Century*, Princeton, Princeton University Press, 2018.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Alegre, Sara, *Pensamiento político de Salvador de Madariaga* (Tesis doctoral), Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2002.
- Amat, Jordi, *La primavera de Múnich. Esperanza y fracaso de una transición democrática*, Barcelona, Tusquets, 2016.
- Audier, Serge, *Néo-libéralisme(s), une archéologie intellectuelle*, Paris, Grasset, 2012.
- Botti, Alfonso, *Historia de las “Terceras Españas” (1933-2022)*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2023.
- Cavallaro, María Elena, *Los orígenes de la integración de España en Europa*, Madrid, Sílex, 2009.
- Cenit Molina, Elena, *La obra de Salvador de Madariaga: ensayo bibliográfico* (Tesis doctoral), Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1991.
- Cintas Guillén, María Isabel (ed.), *Cuando estalle la paz: artículos de Salvador de Madariaga para periódicos de Manuel Chaves Nogales: (1935-1945)*, Almería, Confluencias, 2020.
- Crespo MacLennan, Julio, *España en Europa, 1945-2000: del ostracismo a la modernidad*, Madrid, Marcial Pons, 2004.
- Derungs, Adrian, “¿Un europeo olvidado? Salvador de Madariaga y la integración europea”, *RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas*, 8/1 (2009), pp. 127-142.
- Domínguez Castro, Luis y Rodríguez-Lago, José Ramón, “Reavivar La Llama. Salvador de Madariaga y La Renovación Del Liberalismo (1945-1962)”, *Historia Contemporánea*, 67 (2021), pp. 735-766.
- Domínguez Castro, Luis y Rodríguez-Lago, José Ramón, “Invoking the Spirit: Salvador de Madariaga, Religious Networks and European Integration Beyond the Churches”, *European History Quarterly*, 52/3 (2022), pp. 506-523.
- Fernández Santander, Carlos, *Madariaga: ciudadano del mundo*, Madrid Espasa Calpe, 1991.
- Gavín Munté, Víctor, “El Tiempo de Madariaga y La Idea de Europa: Salvador de Madariaga En El Congreso de Europa En La Haya (1948)”, *Historia Contemporánea*, 67 (2021), pp. 705-733.
- Glondys, Olga, *La guerra fría cultural y el exilio republicano español: “Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura” (1953-1965)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2012.
- González Cuevas, Pedro Carlos, “El pensamiento político de Salvador de Madariaga”, *Hispania. Revista Española de Historia*, 49/171 (1989), pp. 267-307.
- González Cuevas, Pedro Carlos, “La crisis del liberalismo en Salvador de Madariaga”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 11 (1989), pp. 73-102.
- González Cuevas, Pedro Carlos, “Salvador de Madariaga y la democracia orgánica”, *Historia* 16, 127 (1986), pp. 27-31.
- González Cuevas, Pedro Carlos, “Salvador de Madariaga, pensador político”, *Revista de Estudios Políticos*, 66 (1989), pp. 145-182.
- Grandío Seoane, Emilio, “Construir Europa, Construir España. ‘Iniciativa Madariaga’: Múnich, Junio 1962”, *Historia Contemporánea*, 67 (2021), pp. 797-829.
- Grandío Seoane, Emilio, *Compromiso por la democracia: relato vital de Salvador de Madariaga*, A Coruña, Instituto José Cornide de Estudios Coruñeses, 2017.

- Madariaga, Salvador de y González Cuevas, Pedro Carlos (ed.), *Anarquía o jerarquía: ideario para la constitución de la Tercera República*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2005.
- Magaldi, Adrián, “Consideraciones en torno a la biografía y la transición democrática: un balance historiográfico”, *Historia Actual Online*, 55/2 (2021), pp. 149-160.
- Marañón, Gregorio, *Ensayos liberales*, Madrid, Espasa Calpe, 1960.
- Molina, César Antonio (coord.), *Salvador de Madariaga, 1886-1986. Libro homenaje*, A Coruña, Ayuntamiento de La Coruña, 1987.
- Navascués Martínez, Santiago de, “Salvador de Madariaga y la cuestión del desarme”, *Cornide: Revista do Instituto José Cornide de Estudios Coruñeses*, 1 (2018), pp. 57-70.
- Navascués Martínez, Santiago de, “A debate on Spain’s regions in Franco’s times: the Spanish federal council of the European movement through Salvador de Madariaga’s correspondence”, *History of European Ideas*, 45/6 (2019), pp. 901-915.
- Navascués, Santiago de, *La trayectoria política e intelectual de Salvador de Madariaga* (Tesis doctoral), Pamplona, Universidad de Navarra, 2020.
- Navascués, Santiago de, “Otro modelo de Transición: el centrismo de Madariaga como lugar de convergencia de la oposición al franquismo (1944-1948)”, *Historia Contemporánea*, 69 (2022), pp. 605-633.
- Navascués, Santiago de, “El fermento y la masa: discusiones frustradas en torno al espíritu europeo en el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual (1933-1936)”, *Historia y Política*, 48 (2022), pp. 1-24.
- Navascués, Santiago de, *Salvador de Madariaga: el hombre que entró por la ventana*, Madrid, Marcial Pons Historia, 2023.
- Neila Hernández, José Luis, *España república mediterránea. Seguridad colectiva y defensa nacional: 1931-1936* (Tesis doctoral), Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1994.
- Nietzsche, Thomas, *Salvador de Madariaga: Liberaler – Spanier – Weltbürger. Der Weg eines politischen Intellektuellen durch das Europa des 20 Jahrhunderts* (Tesis doctoral) Jena, Friedrich-Schiller-Universität Jena, 2007.
- Pérez López, Pablo y Navascués, Santiago de, “Lo Hispano-Mexicano en Salvador de Madariaga: la nueva ciudad mestiza”, en Garduño Domínguez, Gustavo y Andreu ez, Manuel (eds.), *América en el mundo hispánico. Una revisión jurídica, histórica y política*, Pamplona, Eunsa, 2019, pp. 279-306.
- Piñol Rull, Joan, “La teoría de las relaciones internacionales de Salvador de Madariaga (1886-1978)”, *Revista de Estudios Internacionales*, 3/2 (1982), pp. 435-465.
- Preston, Paul, *Las tres Españas del 36*, Barcelona, Plaza & Janés, 1998.
- Preston, Paul, *Salvador de Madariaga and the quest for liberty in Spain*, Oxford, Clarendon Press, 1987.
- Quintana Navarro, Francisco, *España en Europa, 1931-1936: del compromiso por la paz a la huida de la guerra*, Madrid, Nerea, 1993.
- Requeixo, Armando (ed.), *El partido de la libertad: discurso de homenaje a Salvador de Madariaga*, Granada, Trifolium, 2020.
- Rodríguez Lago, José Ramón, “American Friends. Salvador de Madariaga y sus redes en los Estados Unidos (1927-1959)”, *Cornide: Revista do Instituto José Cornide de Estudios Coruñeses*, 1 (2018), pp. 71-94.

-
- Rodríguez Lago, José Ramón, “Expolio y redención de un liberal. Salvador de Madariaga y Eduardo García de Enterría frente al Estado del 18 de julio (1937-1971)”, *Historia del Presente*, 30 (2018), pp. 49-60.
 - Rodríguez Lago, José Ramón y Pérez Sánchez, Guillermo A., “Presentación: Europeísmo, Exilios y Redes Trasatlánticas (1940-1962): In Memoriam Olga Glondys”, *Historia Contemporánea*, 67 (2021), pp. 673-678.
 - Rodríguez Lago, José Ramón, *World citizen: Salvador de Madariaga y las redes pioneras del mundialismo (1927-1950)*, Madrid, Sílex, 2022.
 - Rosenblatt, Helena, *The Lost History of Liberalism: From Ancient Rome to the Twenty-First Century*, Princeton, Princeton University Press, 2018.
 - Victoria Gil, Octavio, *La vida y obra trilingüe de Salvador de Madariaga I*, (Tesis doctoral), Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1989.